

FRENTE DE UNIÓN DE EXTREMADURA

ORGANO OFICIAL DE LA 43 BRIGADA MIXTA ♦ Año II - 26 de Abril de 1937 - Número 19

Editorial

Con enorme agrado asistimos a los primeros pasos de la unidad de los partidos Socialista y Comunista. Mucho tiempo se ha dejado perder en relación a esto, pero quedaremos satisfechos si la anunciada unión se realiza en breve plazo. Esta unificación en época de paz era imprescindible para hacer más eficaz la lucha política que los trabajadores comunistas y socialistas llevaban a cabo. Ligerísimas eran las diferencias de acción de ambos partidos y éstas, puede asegurarse, que eran personalizadas en los dirigentes. La masa está totalmente identificada y comprendía al igual esta lucha. Y por si faltaba algo para consolidar esta unión, luchaban y luchan en una misma central sindical.

El programa político, coincidente en tiempo de paz, ha sido fundido por la guerra, de tal manera que ahora podría llamarse traidor a quien provocase una divergencia entre ambos.

Estos partidos, con un origen marxista, habían de tener una misma meta y un mismo camino, y ya lo están encontrando... ya lo hallaron.

Las primeras gestiones van acompañadas con la aprobación del pueblo español y la absoluta confianza de los que las realizan.



★ ¡¡ VIVA LA ALIANZA NACIONAL DE LA JUVENTUD !!

BARDAÑO

Ayuntamiento de Madrid

Nueve meses va hacer que estalló la insurrección fascista.

Nueve meses que Franco, Mola y compañía quisieron tomar, contra la voluntad del pueblo, nuestra querida España, la España de los verdaderos españoles: los obreros, los campesinos, la clase media; los únicos que han sabido lo que es la opresión, los que han tenido que entregar en sus humildes hogares míseros jornales y sueldos insuficientes para tapar las bocas que pedían pan.

Nueve meses hace (vuelvo a repetir) que la canalla fascista, tanto española como extranjera, que no conformándose con los continuos atropellos que venían cometiendo en España se sublevaron para ahogar en sangre las justas protestas de un pueblo que quiere ser libre y respetado.

Pero no les valió, nuestro sabio Gobierno dió las órdenes oportunas para que el armamento que tenía en su poder fuese entregado a los que quisieran forjar una España libre y feliz. Con estas armas, el pueblo se lanzó a la calle, y después de haber tomado en Madrid cuantos puntos intentaron secundar la obra desbas-

tadora del fascismo siguió su marcha triunfal kilómetro tras kilómetro. ¡Pero la guerra es así! Hubo que retroceder, y llegaron al límite donde nunca podrán pasar por mucho empeño que tengan: a Madrid.

Otra vez se vuelven las tornas, les estamos haciendo retroceder lo an-

gado. ¡Más dura la derrota! ¡Doble triunfo el nuestro!

Ahora bien, esto que se vuelve a tomar es a base de disciplina, de Mando único y de la fe con que continuamos nuestra lucha.

También los Comisarios políticos ocupan un lugar brillante en esta guerra; son la moral, el espíritu del combatiente, la mano que nos guía a través de los campos de batalla con cariño y consejos.

Así es, camaradas todos, que debemos tener, sea como fuere y cueste lo que cueste: Fe ciega en los mandos, Disciplina y, sobre todo, Unión.

Con esto y el material de guerra con que disponemos, vamos derechos al triunfo.

Siempre disciplina.

¡La ofensiva ha empezado!

El fascismo da las últimas boqueadas en su trágica agonía. Pronto podremos regresar contentos y felices a nuestras casas y a nuestro trabajo!

Salud, camaradas.

¡Vivan los defensores de la República!

VICTOR NAVARES

Cabo del 4.º Batallón

REALIDADES



Cada vaina que recojas puede suprimir un enemigo, además de muestras que eres consciente y miras por nuestra economía que es la tuya.

PROCESO DE NUESTRO PUEBLO

“La grandeza de los pueblos no está en lo que consiguen, sino en lo que emprenden”.

Jacinto Benavente

Las elecciones del 16 de febrero, abrieron de par en par las puertas de la liberación a nuestro querido pueblo.

Esa fecha fué el exponente de la magnífica ejecutoria popular.

Francoamente comenzada nues-

tra transformación social, decididamente iniciada, sería sorprendida por una monstruosa traición que truncó provisionalmente la bien ganada felicidad.

Pero igual que Benavente afirma, con relación a esto, lo hacemos nosotros.

Nunca debe medirse la capacidad de un pueblo por lo que consiga alcanzar, sino por lo que inicie y trate de conseguir. La labor que emprende, refleja exactamente el espíritu creado que posee.

Aquí está la expresión que a España, después de abril del 31 y, mejor aún, desde febrero del 36, le corresponde. No pudo hacer todo cuanto podía y necesitaba, por interrupciones criminales, pero emprendió una labor gigantesca que en su raíz llevaba substancia revolucionaria. No fué realizado el enorme programa que España se impuso, pero se marcó así mismo la magna obra que innegablemente era capaz de realizar. Iniciada la marcha, hubo que detenerla para los hechos que todos conocemos.

Pero insensatos, ¡creían que el impulso de un pueblo podía ser entretenido por una repugnante bota!

El proceso de transformación fué modificado pero no paralizado, y más tarde o más temprano habremos conseguido lo que nos proponíamos. Si bien en materia de humanidad hemos sufrido, en relación a la situación social, un formidable avance que a través del curso que nos marcamos hubiere sido de una lejanía inquietante.

Es entonces, hasta hoy, cuando

hemos podido emplear las acertadas frases del célebre dramaturgo; pero es a partir de hoy, y mejor aún cuando la guerra finalice, cuando podremos comprobar que en dichas palabras había un Océano de razón.

MARCHA TRIUNFAL

La lucha desencadenada por la reacción sublevada para robarnos el Poder democrático que tan sublimemente conquistara el pueblo español va perdiendo eficacia en el campo faccioso. El triunfo se acerca, y con él el cumplimiento de los deseos alentados por los mejores luchadores de la España antifascista.

El último que ríe es el que más y con más gana ríe.

¡Ah!, rica paradoja.

Ya no somos los que corremos hacia atrás, pobres e inocentes guardias civiles, moros y demás mercenarios que en las filas facciosas defienden a los ricos, a los terratenientes y a todos los demás ladrones de la felicidad del pueblo.

El final de esta chusma se aproxima. Oídes cómo braman, desesperados por esta marcha triunfal de los rojos, de las fuerzas revolucionarias marxistas —como ellos dicen—. En el triunfo que se nos acerca vemos cómo nos lleva, cómo nos conduce hacia él, un hombre salido de la masa humana, un verdadero hijo del pueblo: Largo Caballero, gran guía y vengador de tanta esclavitud. Con él nosotros ganaremos y después, con él también, a trabajar, a organizar —como lo exigen las necesidades—, a electrificar las minas, los ferrocarriles y demás industrias. A construir nuevas fábricas —y cerrar las viejas—, a aumentar, a agrupar, a organizar el Ejército del pueblo, a instruirnos. ¡Fuera los analfabetos! ¡A cuidar de los niños, instruirles, infundirles la alegría de vivir; que son nuestro futuro y la continuación de nuestra «Marcha triunfal».

El Delegado Político
de la 3.ª compañía del 4.º batallón

Depuración en la retaguardia

Se dice con insistencia que hay que depurar los mandos militares; se afirma que sin esa depuración no habrá victoria. Nosotros subscribimos totalmente cuanto con relación a esto se dice, pero no salimos de nuestro asombro cuando en la retaguardia existe una lucha intestina que debía acabar precisamente con el ejemplo de la vanguardia.

Cuando los hombres que ponen su vida al borde de un parapeto diariamente dirigen su mirada hacia atrás y comprueban las diferencias entre algunos llamados antifascistas, lo menos que experimentan es cierto odio hacia quien tal cosa origina. Las insidias dirigidas contra el Consejero de Orden Público de la Junta Delegada de Defensa, demuestra hasta que punto es incomprendida la responsabilidad de ciertos defensores de nuestra causa, si es que lo son.

El gesto de la España que combate en las trincheras es rotundo y manifestó dos cosas: 1.º Que se siente satisfecho de sentirse representado por las autoridades derivadas de nuestro único Gobierno. 2.º Nos sentimos profundamente disgustados porque, cuando continúan existiendo los asesinos y el peligro de nuestra Patria es grande, emplean su bilis y mal humor en atacar despiadadamente a quien representa a un Gobierno que a ellos también representa.

Pocas palabras y claras, pero recójase esta sencillez en la gravedad de su contenido.

Hasta poco tiempo antes de la sublevación militar se tenía un concepto equivocado de las actividades de los deportistas verdad, con relación en la política. Se creía, sin fundamento, que el deporte debía ser apolítico; afortunadamente habíamos un grupo de deportistas que hemos creído un deber el deshacer este error, y solamente al empezar nuestro trabajo nos vimos un poco atacados con los falsos «apolicistas», pero fué tan grande la reacción que no tuvieron más remedio que inclinarse ante la evidencia.

Ya en el año 35, en todo poder cedista, nos lanzamos con la consigna de celebrar una gran concentración deportiva obrera que fracasó de momento, pero dejó la semilla que sirvió para organizar la «Olimpiada Obrera de Barcelona» aunque después, teniendo en cuenta el Frente Popular, se cambió el nombre por «Olimpiada Popular de Barcelona», con objeto de quitar todo lo que pudiera ser sectario y convertirlo en la gran manifestación de deporte antifascista, en contra de la «Olimpiada Parda» de Berlín. El movimiento empezó el 18 y la Olimpiada nuestra empezaba el 19 de Julio, pero no nos importa que no se pudiera celebrar pues hemos tenido que hacer otro deporte: el de aplastar al fascismo, en el cual parece que conseguimos mejores marcas que en lanzamientos, etcétera, y eso que estábamos desentrenados para el mismo.

Digo, y con razón, que no nos importa pues el éxito estaba conseguido con la gran cantidad de inscriptos de todo el mundo que iban a acudir.

Los deportistas, teniendo en cuenta que ante todo son antifascistas y proletarios, dejaron las botas de fútbol para agarrarse al fusil y combatir al fascismo invasor en cualquier parte donde le encontrara, y a fuer de sincero puedo decir que no lo han hecho mal; tenemos miles de ejemplos. La preparación física, la disciplina, el valor y la decisión, indispensable a todo

buen deportista, les han hecho ser unos buenos soldados del pueblo y ocupar en nuestro nuevo Ejército los puestos más preeminentes, tales como Jefes, Oficiales y Comisarios. De que se portan con valor, no hay duda. Sólo hay que mirar las listas de los caídos y veremos nombres tan conocidos como Andrés Martín, «Pedrín», el popular «Lecherín» y otros muchos, pues sería interminable nuestra lista.

Pero no se crea que hemos olvidado nuestras aficiones dentro del Ejército, pues vamos dando vida a las mismas y procuramos que todos los compañeros practiquen el deporte, cada uno a consonancia de su constitución física, y todos con el deseo de ser lo más util posible a la causa común.

Hoy comprendemos, o mejor dicho comprenden, la gran utilidad que es el que nuestros soldados sean fuertes y dispuestos a toda clase de trabajos y privaciones que la guerra nos proporciona.

Tenemos el ejemplo de un gran Ejército del Pueblo, donde la práctica del deporte es casi obligatoria; este gran Ejército es el de la U. R. R. S., y yo os pregunto: ¿hay algún otro que sea mejor? y todos me tendreis que contestar: ¡no!, porque Ejércitos que se creían potentísimos les hemos visto correr en los frentes del Jarama y Guadalajara. Si queremos tener un Ejército como el de nuestros hermanos de la Unión Soviética, junto a la prepara-

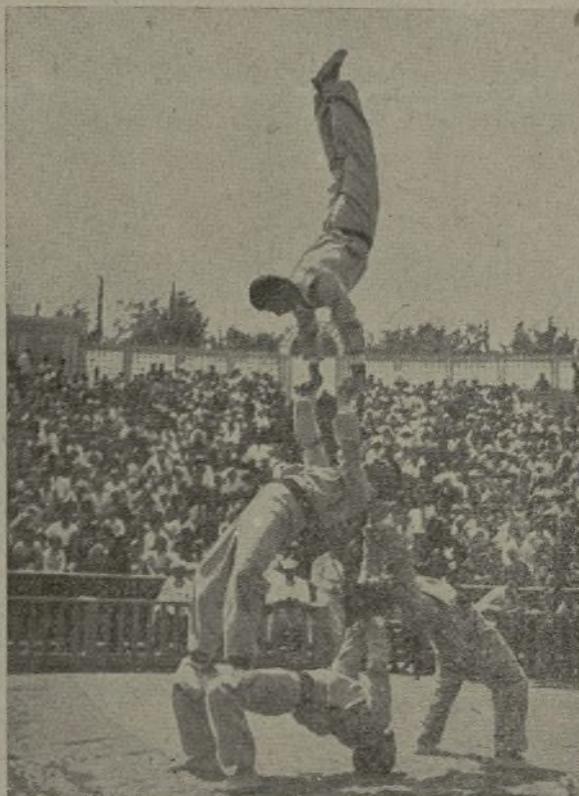
ción militar debemos unir la cultura física y el deporte en general.

Todo esto os lo dice un compañero que ha practicado mucho el deporte, que desde el primer momento estuvo con las armas en la mano, en los frentes más duros, y que debe la vida al deporte, gracias a su preparación física al ser herido gravemente defendiendo a nuestro querido Madrid.

HARO-MAZX

2.º Batallón

HAGAMOS DEPORTE



La ociosidad es la madre de todos los vicios; no permanezcáis inactivos, procurad aumentar vuestra cultura y fortificar vuestro espíritu.

DESDE LAS TRINCHERAS

Camaradas soldados: Un deber tenemos como soldados y como hijos del pueblo: defender con toda nuestra fuerza e interés nuestro querido Gobierno del Frente Popular; obedecer, en todo momento, a nuestros queridos Jefes militares que luchan con todo interés y entusiasmo por que seamos el verdadero Ejército Popular y garantía del pueblo.

Pero no creo que aquí termine el deber que tenemos como buenos soldados defensores del pueblo español y modelo del mundo entero. Yo creo que no hay un solo soldado que no sepa que las carreteras que van para Levante tienen que haber sido muchos los desperfectos que han tenido por el mucho trabajo, y estas, de no haber tenido unos compañeros conscientes de su deber que las hallan reparado, se hubieran puesto imposibles de transitar y, por lo tanto, nuestra gran Junta de Defensa de Madrid, se la hubiera hecho muy difícil para abastecernos a los soldados y a la población civil.

Pues estos camaradas son los campesinos de Valencia, Albacete, Alicante y otros puntos; que lo mismo que nosotros estamos dando el ejemplo al Mundo entero en las trincheras, estos campesinos están dando también el ejemplo de cómo se lucha al lado de un Ejército que defiende los intereses de la clase obrera, y cómo se ayuda a un Gobierno cuando es querido por el pueblo que lo eligió.

Pero aún he de señalar más, y es cómo nuestros camaradas metalúrgicos colaboran en la guerra. Estos han transformado todas las fábricas

sidero-metalúrgicas en grandes fábricas de material de guerra, y han aumentado la producción de un cien a un doscientos cincuenta por ciento, y algunas en más. Estos camaradas han constituido brigadas de choque dentro de las fábricas y talleres, en las que trabajan estas dieciocho, veinte y veintidos horas; así es como ellos demuestran que igualmente defienden a la República y ayudan a la guerra.

Otra cosa que también quiero señalar es que en una de las brigadas de choque de las fábricas del Metro había un camarada que trabajaba en ellas y que era uno de los obreros de choque. Este, estuvo cuatro días, con sus cuatro noches, trabajando en la fábrica hasta que unos compañeros lo llevaron a su casa donde murió al poco de ingresar. Como pode-

mos ver, este es un héroe «Stajano-vista», que murió por la causa. Así que, debemos de darnos cuenta de la buena labor realizada por nuestros camaradas, y ayudarles en todo cuanto podamos. Que nadie falte a nuestros camaradas campesinos que trabajan día y noche, sin remuneración, a beneficio del pueblo. Que nadie toque a los intereses de nuestros metalúrgicos, que saben poner todas sus fuerzas a disposición de la causa. Nosotros, el Ejército Popular, queremos mucho a nuestros camaradas campesinos y obreros, y no consentiremos que nadie interrumpa nuestras relaciones de fraternidad. Pues el que piense hacerlo que tenga presente que nosotros, los soldados, somos los hijos del pueblo y enemigos de sus traidores.

F. CABELLO

PLANO INTERNACIONAL

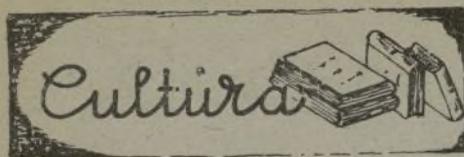


El tragicómico "Comité de no intervención" ha dado a luz su último aborto.

El poner en práctica sus últimas decisiones no darán fruto alguno; naturalmente, siendo como son fruto de un aborto.

Todos sabemos que de los trabajos de este Comité no pueden esperar nada los combatientes de la nueva independencia, por la influencia que sufre de alguna potencia que esperaba, como siempre, sacar de nuestra lucha beneficios económicos, a costa de traicionar a su propia tradición liberal y democrática.

Cuando se está en un frente sin hacer nada, sin tener ninguna preocupación ni algo concreto que realizar no se puede ser un buen luchador.



Cruzada contra el analfabetismo

Sería repetir una vez más, resultando por lo tanto ridículo, el interés y la importancia que para nuestra guerra de independencia tiene de la eliminación total de la base más firme del capitalismo: el analfabetismo.

Los momentos actuales no son de vana palabrería, sino de hechos profundos, de soluciones de problemas. Por esto no voy a escribir sobre las excelencias de esta cruzada sino de los medios para llevarla a cabo.

Desde el primer momento que se establezca contacto con estos muchachos se podrá ver que la dificultad más grande que para ellos existe es la del aprendizaje del abecedario, pues una vez conocido éste las uniones de las letras, para la formación de palabras, no les resulta tan penoso.

Por esto, y para una organización más perfecta y trabajo más fructífero, se pueden establecer dos grupos de analfabetos: el primero, con los muchachos que desconozcan las letras manuscritas; y el segundo, con los que, conociendo éstas, pasan al aprendizaje de las sílabas inversas, triliteras, contracciones, abecedario impreso, etc.

Una vez hecha esta división, en los artículos que sigan a este, se verán los procedimientos que se deben emplear.

Parecerá un poco anticuada la marcha que llevo en la enseñanza de los analfabetos empezando por darles letras aisladas, como se puede traslucir en lo dicho anteriormente; pero téngase en cuenta que los procedimientos en la enseñanza de la lectura que se emplean con los párvulos no pueden ponerse en práctica con los adultos, porque si con aquellos el tiempo no es un factor de los más importantes, en éstos es seguramente el de más interés.

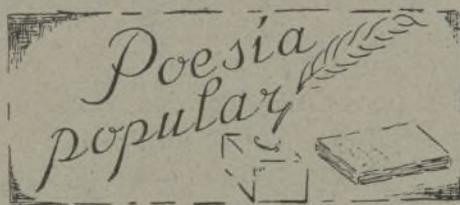
Con estos muchachos es necesario mantener en ellos constantemente el interés, haciendo agradables las lecciones; para lo cual es necesario entablar conversaciones con ellos sobre temas sugestivos, durante la clase, con el fin de que no les sea pesado el aprendizaje de la lectura y escritura.

Estas conversaciones, que más que conversación es planteamiento de problemas sociales, políticos y

humanos, para que ellos los resuelvan de acuerdo con su capacidad; pues si muy importante es enseñarles a leer y escribir, casi es de más interés ir abriéndoles los ojos del espíritu, despertando al hombre social y político, al constructor de la vida futura.

MIGUEL G. OSSORIO

2.º Batallón



LOA A RUSIA Y MEJICO

Salve, Méjico, Rusia; yo os saludo
cual hermanas que sois de nuestra España.
¡Así se estreche más el noble nudo
—savia fértil de ayuda de esta hazaña—
e inspire a Stalin, Cárdenas y Azaña.

Intuyo loco en sueños de poeta
que nunca cristalizan, siempre mueren;
justicia aterradora, fiebre inquieta,
morirán los que humillarnos quieren;
que el dogal del fascismo ya no aprieta.

Las armas del Honor y la Lealtad,
las que blande tenaz el pueblo hispano,
preséntanse al esfuerzo mejicano
y del Soviet a la fraternidad,
gozando conquistar la Libertad.

Altanero el soldado del Gobierno
no escucha ya el tronar de los cañones,
y plasmando en su rostro un gesto eterno
su agonía es visión de las acciones
que perpetúan vuestras revoluciones.

Señala Rusia: ¡Aguardad! Y Méjico ru-
y la República hispana, [ge: ¡Voy!
al mundo clama: ¡Aquí estoy...!
¡Soy la España del mañana,
la España de ayer no soy!

Llora en Rusia la mujer
—llora en Méjico— y la infancia,
más saben que ha de vencer
—sobre la ineptitud rancia—
el Trabajo y el Saber.

Y rusos y mejicanos
nos dan armas y alimentos,
diciendo a todos los vientos
que ellos son nuestros hermanos.

Esos «cazas», que el éter van buscando;
esos tanques, que asustan a la tierra;
los fusiles que el triunfo van labrando,
peregrinos de amor, luchan cantando
el sudor que poneis en nuestra guerra.

Rusia, supiste vencer
—cual Méjico— y ayudarnos.
¡Ay del desgraciado ser
que intentase separarnos!
(Aunque intentar no es hacer).

Es fija, camaradas, la victoria;
porque esta gran batalla es la final.
¡Se empezará a escribir la nueva Historia
al son de «La Internacional»!
¡Salve, Méjico, Rusia; yo os saludo!

FRANCISCO GONZALEZ

2.º Batallón

Ayuntamiento de Madrid



TRINCHERAS

No quiero pararme a deciros cómo es una trinchera ni cómo se hace, puesto que vosotros mismos las habeis hecho y ocupado.

Pero si encuentro muy necesario aclarar el porqué de hacerlas como se hacen y no como gustosamente quieren algunos que se hagan, teniendo presente el caso más corriente de trinchera de primera línea, es decir de tiro. Encontramos con que se deben hacer en zig-zag, a pesar de que hiciéramos los puestos de tirador avanzando.

En guerras anteriores los tratados de fortificación que motivaron las mismas aconsejaban las trincheras solamente en zig-zag sin hacer puestos avanzados, pero nuestra actual experiencia nos ha hecho ver la necesidad de construirlos.

El porqué de este trazado consiste, como me figuro que ya sabeis, en el peligroso abatimiento de toda la línea por los morteros enemigos; ahora bien, si con el zig-zag se reduce, como está demostrado dentro de los pequeños trozos rectos que forman, ten-



fig. 1.^a

dremos tres o cuatro tiradores que corren el mismo riesgo, he aquí que si están en puestos resguardados puede reducirse el peligro (figura 1.^a).

Todavía se puede llegar a mayor seguridad cubriendo estos puestos, y donde la entrada de un mortero sería verdaderamen-

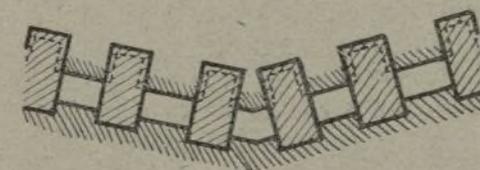


fig. 2.^a

te mortífera por dar de lleno al tirador; queda reducido a un excelente refugio en primera línea (figura 2.^a).

Hay que tener presente, para su buena construcción, los detalles de seguridad que son: cubierta resistente, ataluzado y buen firme. En condiciones higiénicas evitar charcas, dándole cierta altura sobre el piso en forma de escalón y de hacer letrinas, siguiendo la buena costumbre de emplazarlas en las trincheras de evacuación.

UN «JUAN SIMÓN»

FIRMEZA

España sufre hoy el peso de una invasión extranjera. El fascismo internacional, representado por Alemania, Italia y Portugal, pretende sojuzgarnos. Sin embargo, los invasores alemanes e italianos, que pretenden reducir a escombros nuestra España, se estrellarán hoy contra el muro de nuestros corazones. Como en tiempos históricos se estrellaron los Cartagineses, en Sagunto; los romanos, en Numancia; los franceses, en Gerona y Zaragoza. Estas ciudades nos sirven hoy de ejemplo.

También los alemanes se estrellaron en España como en Verdúm.

Los españoles no retrocederán un paso, porque saben que ello significa la esclavitud, el establecimiento de una sociedad sin cultura y sin derecho. Antes que retroceder, la muerte. Es preferible a tener que soportar una dominación que a los hombres libres nos dará cárceles y vejaciones.

Que se manchará las manos en sangre proletaria, que es sangre de nuestros hermanos.

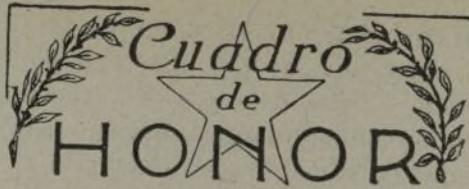
PENSAMIENTO DE UN SOLDADO

Crónica de guerra

EL HIJO

Era taciturno, reconcentrado en su propio espíritu, melancólico, se pasaba las horas mirando por la tronera muy fijamente y accionando como si dialogase con alguien. Tenía excentricidades que admiraban a todos, pero cuando veía manar sangre de la espalda de algún compañero los ojos parecían que se le iban a salir de las órbitas, apretaba las mandíbulas, le rechinaban los dientes, y corriendo hacia una tronera se ponía a mirar con la vista perdida en la lejanía, sin determinarla en punto alguno. Un día supe a que obedecía su modo de proceder.

Vivía solo con su hijito, un niño de cinco años, que alegraba su vida con las sonrisas. Un día, del último noviembre, como tantas otras veces, las alas macabras de las aves de la muerte se extendieron por los barrios madrileños. El no tuvo tiempo de refugiarse con el niño y mientras corría desesperadamente con el chi-



Como todos nuestros héroes, ha pasado a cubrirse de gloria un Comisario que con su sangre bautizó nuestra verdadera libertad. ¡La libertad del pueblo!

Este, Gabriel Pérez Vicente, Comisario de la 5.^a Brigada Mixta, fué uno de nuestros incansables camaradas en los críticos y perseguidos momentos de lucha; junto con el Diputado por Málaga, Bolívar, del que era sobrino, supo forjarse un destacado lugar como verdadero luchador.

Un nuevo camino a seguir, otro ejemplo por imitar, y un Comisario más en nuestra gloriosa página de caídos por la reevindicación social. El luto que embarga los corazones de la 5.^a Brigada se refleja en el nuestro al apreciar tan sensible pérdida.

Salud, camarada Vicente; desde tu eterno descanso te prometemos seguir tu ejemplo y vengar tu muerte.

quillo oyó el trágico silbido de una bomba... se tiró al suelo con el pequeño, oyendo muy cerca la explosión. Un enorme trozo de metralla, al venir de rechace, quedó hundido en la espalda del niño.

No recuerda mas que, entre gritos de dolor, el pequeño le decía: No quiero morirme, quiero seguir siendo mayor para jugar contigo...

Ahora dice que le ve en la lejanía desde la trinchera, y que por eso siempre que dispara su fusil tira muy bajo para no hacerle daño.

Dice que antes de enrolarse en el Ejército del pueblo sólo deseaba el final de la guerra, y que ahora lo que espera es el exterminio de los asesinos de su hijo.

Cuando avanza, va riendo y dice le parece que cuanto más adelanta antes se une con él.

MIGARÓS

Ayuntamiento de Madrid

¡Atiende soldado!

Camaradas, quisiera que en estas líneas vierais reflejado el sentido de lucha que hoy se ventila en nuestro suelo patrio.

Ya os habreis dado cuenta que terminó la lucha entre hermanos para dar cabida a divisiones de tropas extranjeras que pretenden apoderarse de lo que por derecho nos pertenece: de nuestras riquezas, de nuestras minas y del fruto de nuestros campos. Yo se que vosotros estais dispuestos a defenderlo aun a costa de vuestras vidas, porque la vida no debe de importarnos cuando tenemos ante nosotros a un Ejército invasor. Pero, camaradas, al mismo tiempo habeis de reconocer que no todos los proletarios están dispuestos a ayudarnos a defender nuestra causa. Estos son unos cuantos incomprensibles, llenos de insensatez y soberbia, que pretenden en estos momentos tan difíciles para las clases laboriosas hacer ensayos de colectivización, en perjuicio de los más. Estos hombres, sin tratarlos de insensatos, no quieren ser hermanos de nuestra clase — pero no entendiáis en estas frases un ataque contra ellos, todo lo contrario—; nosotros, los comunistas, los católicos, los republicanos y hombres sin partido; nosotros, que hemos de ser, y que somos, los forjadores de este nuevo Ejército que está escribiendo las páginas más gloriosas de nuestra España, con sangre roja extendemos los brazos y les decimos: ¡Ayudarnos a ganar la guerra, y después hablaremos de revolución!

Obreros del campo: vosotros que sabeis del dolor de los días sin pan comprendereis que no podemos hacer la revolución mientras no venzamos definitivamente a las tropas extranjeras, que han puesto en juego todos sus efectivos guerreros, con fines bastardos, para hacer de los hijos de Iberia lacayos sin sueldo de la bestia feroz italo-alemana.

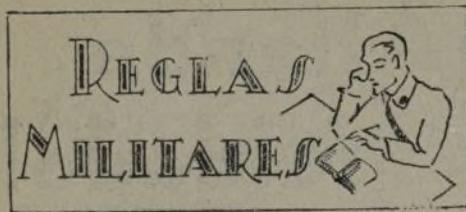
¿Podremos consentir esto? ¡No! Nosotros no lo consentiremos, porque llevamos dentro la independencia de todos nuestros antepasados. Antes que consentir que nos explote gente extraña dejaremos nuestras garras clavadas, si fuera preciso, en el corazón del mapa de Europa. Pero nadie nos quitará lo que es nuestro.

Y ahora, oíd bien camaradas: en días no lejanos se iniciará el avance en nuestro sector; llegaremos a ocupar los pueblos que antes abandonamos. Y, como antes os decía, nadie nos quitará lo que es nuestro; y ahora os digo que nadie quiera lo que no sea suyo, que nadie manche el uniforme de soldado del pueblo — si tiene vergüenza de clase y honor de antifascista—, porque entonces no podríamos decir que somos los soldados forjadores de una nueva España, de un nuevo porvenir; seríamos un Ejército de ladrones, y esto ¡no! porque entonces se levantaría la voz de cualquier soldado consciente contra el primero que no supiera defender el uniforme que tan bien nos sienta y que con tanto orgullo llevamos.

Que en nosotros, soldados de esta 43 Brigada, sólo sea un deseo el nuestro: vencer; una sola opinión, una sola voluntad, una sola y firme decisión: GANAR LA GUERRA.

W. RIOS

VISADO POR LA CENSURA



Servicio de seguridad

Se entiende por servicio de **seguridad**, ciertas precauciones que hay que tomar para evitar ser **atacados** por el enemigo por sorpresa y, al mismo tiempo, para impedir ser descubiertos por él. Son de dos clases estos servicios. Si las tropas se trasladan de un punto a otro se llama Servicio de seguridad en **marcha**, y si estacionadas o paradas se denomina Servicio de seguridad **reposo**.

El Servicio de seguridad en **marcha** se organiza a base de patrullas de exploración en vanguardia y flancos. Estas patrullas se forman por pequeños grupos de hombres mandados, casi siempre, por un cabo o sargento. El principal cometido de estas patrullas es **evitar sorpresas** al grueso de la fuerza por la vanguardia y los flancos o costado. Deben esforzarse en **ver sin ser vistos, y oír sin ser oídos**. Es decir, que procurarán **descubrir** al enemigo por uno u otro procedimiento y a su vez no ser descubiertos por él hasta el momento que pueda convenir, que determinará el jefe de la fuerza.

Los detalles que denotan la proximidad del enemigo son: los ruidos de pasos de hombres, animales y carruajes, el relincho de los caballos y, en esta guerra de tipo moderno, el característico sonido de los motores, el ladrido prolongado de los perros, nubes de polvo, reflejo de armas, cascos u otros efectos bélicos, las hogueras, etc., etc. Reconocerán así mismo el terreno, fijándose en las señales de pisadas, huellas de herraduras o carruajes, estado del ramaje de los árboles —si está cortado—, y estado de la hierba —pisada etc.— y, en fin, recogerán todos los detalles que puedan acusar la presencia del enemigo y sus movimientos.

Todas las observaciones que vaya adquiriendo la patrulla, en virtud de los anteriores datos y otros que puedan ser útiles al mismo fin, las trasladará al jefe de la fuerza para

su conocimiento, viniendo por tanto a constituir las patrullas, no solo buen Servicio de seguridad sino un poderoso medio de observación, de valor inestimable para el mando.

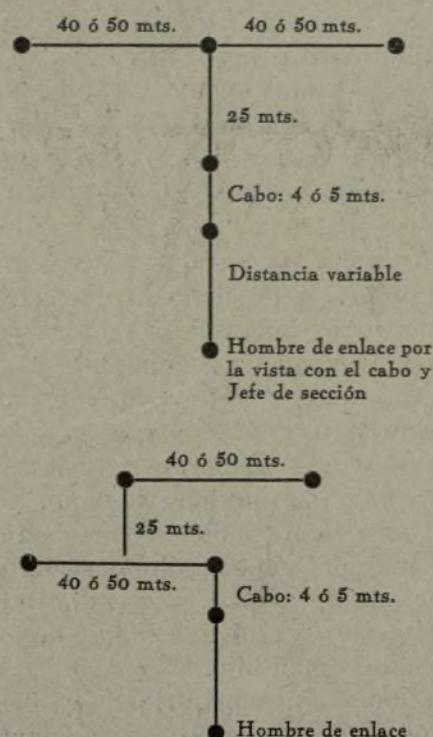
Los individuos que formen parte de estas patrullas han de estar dotados de buena vista y oído, además de ser despejados de inteligencia para que el servicio de información sea eficaz.

En principio, la misión de los exploradores es **explorar** y por tanto han de substraerse de la vista del enemigo, si bien puede encomendárseles que establezcan contacto con él, en cuyo caso deben estar dispuestos a hacer fuego y combatir.

Estas patrullas, desde que se destacan del grueso de la fuerza, se despliegan adoptando una formación análoga al esquema adjunto. La distancia que debe haber de hombre a hombre, como así mismo la formación, depende del terreno que sea o no cubierto. Por tanto, distancia y formación son variables.

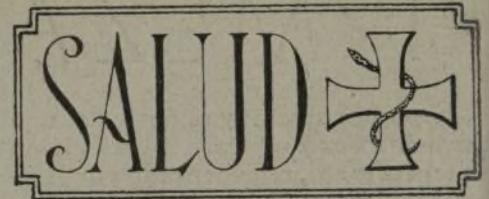
El Servicio de seguridad en **marcha reposo** se monta a base de: una línea de escuchas, detrás otra de centinelas (esta ininterrumpida), y más a retaguardia una guardia principal que sirve de sostén a todo el servicio.

Esquema de dos despliegues de estas patrullas



D. E. X.
2.º Batallón

Ayuntamiento de Madrid



¡GUERRA A MUERTE A LAS MOSCAS!

La, al parecer, inocente mosca ha sido reconocida como uno de los peores enemigos del hombre. Con los primeros calores ha aparecido de nuevo entre nosotros y es, por lo tanto, absolutamente imprescindible hacer comprender a todos el peligro que trae este verdadero elemento de la «quinta columna». La mosca está sentenciada, y cada uno de nosotros debe poner de su parte para acabar con ella. Se ha comprobado que las moscas propagan los microbios de las siguientes enfermedades: Fiebre tifoidea, Tuberculosis, Lepra, Parálisis infantil, Gastroenteritis —la llamada enfermedad del sueño en Africa—, Cólera asiático, etc.

La mosca es un insecto asqueroso, nace en la suciedad, se alimenta de desperdicios y desechos de hombres y animales, y después se pasea tranquilamente por el pan, la mantequilla, el azúcar y demás comestibles, depositando en ellos sus excrementos. Contamina todo lo que comemos, y no se necesita ser muy listo para comprender que con cada mosca que nos ronde nos ronda también la muerte.

La mosca casera se cría en cualquier parte en que hallan materias vegetales o animales en descomposición, en rincones y grietas sucios, alcantarillas húmedas, retretes, cocinas, etcétera. Pone varios cientos de huevos de una vez, y en muy pocos días vuela por el mundo una nueva generación de moscas. Cada una de ellas puede llevar en su cuerpo unos seis millones de microbios, que irán desperdigando, donde quiera que se pose y donde quiera que arroje, saliva por su trompeta. Se convierte así en el verdadero agente viajero de la enfermedad.

¡Hay que acabar con ella! Empecemos por limpiar, de arriba abajo, nuestros acantonamientos, no sólo nuestras habitaciones sino patios, letrinas y alrededores de las casas. Estemos al acecho de las primeras moscas que aparezcan, y no las demos la oportunidad, si las dejamos libres, de poner huevos por miles en pocos días. Es de capital importancia matar las primeras moscas. Evitemos los amontonamientos de basuras y desperdicios. Los retretes deben estar bien limpios y tapados. Todo alimento debe permanecer resguardado de las moscas.

Debemos recordar que una mosca es siempre más peligrosa que un mosquito, un tigre, una víbora y un fascista juntos.

J. M. BALMA
2.º Batallón

Imprenta de campaña de la 43 Brigada Mixta